

Difusión | Experiencias

La ruta cultural Juan Ruflo (Jalisco, México): crónica de un proceso inacabado

The Cultural Route "Juan Ruflo" (Jalisco, Mexico), chronicle of an unfinished process

Isela Edith Rodríguez Larios

Licenciada en Periodismo por el Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara.



Jorge Arturo Martínez Ibarra

Profesor e investigador. Director del Centro de Investigaciones en Artes, Humanidades y Comunicación del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara.



Rosa Elena Arellano Montoya

Profesora e investigadora. Directora del Laboratorio Casa del Arte y de la Compañía de Teatro del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara.



Fecha de recepción: 06 de noviembre de 2019
Fecha de aceptación: 8 de enero de 2021

Resumen

Este documento es el resultado de una investigación periodística realizada con el fin de darle seguimiento al proceso llevado a cabo para el establecimiento de una ruta cultural en el sur de Jalisco (México) vinculada a Juan Ruflo, escritor mexicano reconocido internacionalmente. El proceso metodológico consistió en la revisión de información y la consulta de variadas fuentes documentales. Los resultados presentan las diversas dificultades (económicas, políticas e institucionales) encontradas en el proceso.

Palabras clave: Rutas culturales, Juan Ruflo, Turismo cultural, Sur de Jalisco, México.

Abstract

This document presents the results of the journalistic investigation carried out with the intent to follow the creation process of the Cultural Route "Juan Ruflo." This route is located in the south of the state of Jalisco (Mexico) and it is dedicated to the Mexican writer Juan Ruflo, an internationally acclaimed literary figure. The methodology involved the review of information and examination of a wide range of documentary sources. The results describe the diverse economic, political and institutional difficulties associated with the establishment of this route.

Keywords: Cultural routes, Juan Ruflo, Cultural tourism, South of Jalisco, Mexico.





Isela Edith Rodríguez Larios

Isela Edith Rodríguez Larios es originaria de San Gabriel, Jalisco y egresada de la Licenciatura en Periodismo del Centro Universitario del Sur (CUSUR) de la Universidad de Guadalajara. Fungió como Asistente Técnico en el Festival Cultural de San Gabriel en honor a Juan Rulfo en junio de 2010 y en mayo de 2011. Integrante a partir de 2014 de la Compañía de Teatro de CUSUR, en 2016 fue miembro del Comité Organizador del Encuentro Teatro Sur Zapotlán 2016. Durante el periodo 2016-2017 fue Becaria de la Secretaría de Educación Pública y en mayo de 2017 participó como ponente en el “Homenaje académico Juan Rulfo 100 años” organizado por la Universidad de Guadalajara. De febrero a septiembre de 2017 fue integrante de la Dirección de Comunicación Social del Gobierno Municipal de San Gabriel, Jalisco. Actualmente es educadora de niños y niñas migrantes dentro del Programa de Inclusión y Equidad Educativa (PIEE) en San Gabriel, Jalisco.

Contacto: krisela.ro@gmail.com



Jorge Arturo Martínez Ibarra

Jorge Arturo Martínez Ibarra es Licenciado en Biología, Maestro en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural y Doctor en Recursos Bióticos. Director del Centro de Artes, Humanidades y Comunicación (CIARTEHC) del Centro Universitario del Sur (CUSUR) de la Universidad de Guadalajara. Coordinador de diversos proyectos de investigación sobre conservación de recursos naturales, educación ambiental, turismo rural, desarrollo comunitario y medios audiovisuales. Fundador del Colectivo Audiovisual “*En el camino andamos*”; productor de radio y Director de los documentales *Tierra de Colores* (2012) y *En el camino andamos: serie documental audiovisual de 10 capítulos sobre cultura, historia, sistemas productivos y medio ambiente de los municipios del sur de Jalisco* (2017). Vocal de la Asociación Mexicana de Turismo Rural, A.C.

Contacto: jorge.martinez@cusur.udg.mx





Rosa Elena Arellano Montoya

Rosa Elena Arellano Montoya es Licenciada en Contaduría Pública, Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural con orientación en Desarrollo Rural Productivo y Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología. Es Responsable del Laboratorio Casa del Arte del Centro Universitario del Sur (CUSUR) de la Universidad de Guadalajara y Responsable del Cuerpo Académico Desarrollo Humano e Interculturalidad, PRODEP-SEP. Directora Fundadora de la Compañía de Teatro del CUSUR y ganadora de la Presea “Irene Robledo García” otorgada por la Universidad de Guadalajara en 2017 por los proyectos de Intervención Comunitaria de la Compañía de Teatro. Reconocida con la Presea al Mérito Académico “Enrique Díaz De León” por su trayectoria en el área de las Artes y la Cultura y con el Galardón al Mérito Teatral por su importante labor en el desarrollo de las Artes Escénicas en el Estado de Jalisco.

Contacto: rosa.arellano@cusur.udg.mx

1.- El Patrimonio Cultural y el turismo

Desde finales de la década de los ochenta ha aparecido el denominado “nuevo turismo”, propiciado en su conjunto por las nuevas condiciones y exigencias del mercado: competitividad, flexibilidad y segmentación. Los nuevos productos vinculados a éste se presentan como “una forma diferente de practicar el turismo” y la obtención para el cliente de una experiencia satisfactoria, de “lo auténtico” de la naturaleza, de la cultura, de la gente o una combinación de las mismas. Su desarrollo se lleva a cabo preferentemente en áreas no congestionadas (parajes deshabitados o con muy bajo nivel de ocupación humana, entornos rurales no urbanos o pequeñas poblaciones concentradas). Sobre la diversidad de denominaciones comerciales, destacan las conocidas como ecoturismo, turismo étnico y turismo rural, aunque en los últimos años se impone una variante denominada turismo cultural (Santana, 2003).

La Carta Internacional de Turismo Cultural de ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) define el turismo cultural como “un movimiento de personas esencialmente por una motivación cultural, tal como el viaje de estudios, representaciones artísticas, festivales u otros eventos culturales, visitas a lugares y monumentos, folklore, arte o peregrinación” (ICOMOS, 1999).

Aunque las formas primigenias de turismo cultural están presentes en los orígenes del turismo, no es hasta la implementación y desarrollo del turismo de masas y la consolidación del Estado del Bienestar, que se dan las condiciones necesarias para su gran impulso (Santana, 2003).

El turismo cultural está relacionado actualmente con la atracción que ejerce “lo que las personas hacen”: la cultura popular, el arte y las galerías, la arquitectura, los eventos festivos individuales, los museos y los lugares patrimoniales e históricos, con el propósito de experimentar la “cultura” en el sentido de una forma distintiva de vida y participar en nuevas y profundas experiencias culturales, tanto en lo estético como en lo intelectual, emocional o psicológico (Hughes, 1996). Así, las actividades llevadas a cabo para satisfacer tal “curiosidad” podrán consistir en la participación en eventos locales, en el encuentro cara a cara con persona “exóticas”, en los intercambios con culturas diferentes a la propia o en la observación directa de monumentos, edificios, pueblos o ciudades distintivos por su pasado. La motivación del turismo cultural es multidimensional, de manera que el turista no busca una única experiencia en su viaje. De esta forma, las disposiciones identitarias, políticas y educativas de la cultura, no necesariamente coinciden con los usos turísticos (Santana, 2003).

En el caso del Patrimonio Cultural (considerado éste como sitios históricos, emplazamientos y entornos construidos, tradiciones, personajes, conocimientos y que constituye la esencia de muy diversas identidades nacionales, regionales y locales) existe una creciente preocupación de organismos regionales, nacionales e internacionales por su conservación y el adecuado manejo del mismo, ya que existe el riesgo de que el consumo turístico de los bienes culturales suponga una amenaza (ICOMOS, 2008). Por esta razón, en los últimos años los procesos de gestión del patrimonio han empleado diversas estrategias para garantizar su conservación, siendo una de ellas la creación de itinerarios culturales. Éstos son toda ruta de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica y que presenta intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos o valores dentro de un país o entre varios países (Castillo, 2006).

Los itinerarios culturales se fundamentan en procesos históricos y responden a criterios de autenticidad, de continuidad, de intercambios contrastados entre culturas y son entidades preexistentes a cualquier intento moderno de interpretación y patrimonialización. El hecho de que un itinerario en especial no sea materia de reconocimiento, declaratoria o estudio alguno no lo desnaturaliza ni contradice sus valores. Un itinerario cultural, por lo tanto, es un bien determinado por su trazado y utilización histórica y no se crea, no se inventa y no se diseña (Martorell, 2014).

Existen diversos casos de éxito en los cuáles a través de los itinerarios culturales se ha logrado la apropiación social del territorio mediante la comprensión entre los distintos elementos



ambientales, sociales, históricos y culturales que lo componen. Esto ha permitido afianzar la identidad local, permitir la creación de nuevas ofertas recreativas (las cuales han impactado favorablemente en la economía) y, sobre todo, recuperar espacios (principalmente rurales) a través del fortalecimiento del tejido social (Navalón, 2014).

Sin embargo y en gran medida por la presión de la sociedad y la economía global sobre los sistemas locales, algunos elementos o rasgos de culturas concretas han sido convertidos en recursos, productos o experiencias y transformados para su consumo turístico. Una consecuencia directa de este proceso ha sido que el sistema turístico se ha implicado en la gestión de la cultura y la ha convertido en un concepto administrativo fuertemente condicionado por su rentabilidad (Santana, 2003).

Así, los bienes, servicios y productos culturales son diseñados e implementados bajo las condiciones impuestas por la demanda presente y las perspectivas futuras, reduciéndose a un ambiente determinado, a una serie de iconos, a un juego de estereotipos limitado y a una articulación de elementos, construcciones, artefactos y actores. En la mayor parte de los casos el ritual ha sido comercializado, mediatizado y asociado con las modas presentes en un tiempo determinado, de tal manera que la autenticidad depende de la habilidad de aquellos que construyen y promueven las imágenes y las expectativas. El turismo alienta la creación de estas y otras muchas simulaciones culturales (Santana, 2003, Torres, 2006).

Por otro lado, la explotación turística del recurso patrimonial ha posibilitado la incorporación del turismo a las estrategias económicas de unidades domésticas, grupos locales, empresariado e instituciones, muchas veces bajo el marco protector y bienintencionado de la conservación cultural (Hernández, 2011). Un ejemplo de lo anterior lo encontramos en las rutas culturales. Estas son productos turísticos que están basados en la existencia de contenidos culturales tangibles o intangibles vinculados con un espacio o territorio determinado y que nacen con el fin de la explotación turística; son promovidas por agentes públicos o privados y pretenden conducir las actividades resaltando qué es lo que merece la pena conocer del nuevo territorio turístico (Arcila *et al*, 2015).

El problema radica en que en el diseño y la ejecución de las rutas intervienen diversos organismos, generalmente externos a los destinos turísticos (consultoras, operadores turísticos, universidades, empresas públicas, organizaciones no gubernamentales, etc.) que a través del financiamiento de las administraciones locales, regionales, nacionales e incluso internacionales y el apoyo de muy diversos grupos de interés ordenan, planifican y establecen las líneas estratégicas de desarrollo del lugar, produciendo un espacio turístico que reinterpreta e incluso modifica la realidad cultural previa para proyectar competitivamente al lugar (Lagunas, 2006).

Para ello son construidas narrativas que reelaboran e incluso generan nuevas imágenes y significados de los lugares, subrayando determinados aspectos considerados sugestivos aun cuando puedan ser del todo ajenos a las poblaciones que habitan dichos entornos. La creación por doquier de rutas turísticas evidencia que, en la actualidad, las estrategias locales de desarrollo se realizan de acuerdo con las tendencias globales del turismo internacional (Hernández, 2011). De este modo, las rutas son creadas aplicando procedimientos cada vez más estandarizados de clasificación y registro de los recursos patrimoniales y paisajísticos que permiten seleccionar y objetivar aquellos bienes culturales y ecológicos que son susceptibles de transformarse en productos, organizando y jerarquizando la oferta según su interés turístico (Nogués, 2006).

En los últimos años han aparecido un número muy elevado de rutas turístico-culturales fundamentadas en una gran variedad temática. Instituciones y entidades privadas han identificado las rutas como el producto idóneo para poder aumentar la capacidad de atracción de un destino y garantizar el desarrollo de estos territorios. Las rutas se han convertido en el producto más utilizado para vertebrar la oferta patrimonial de muchos destinos turísticos (Arcila *et al*, 2015). Estos recorridos turísticos que toman distintas denominaciones tales como corredores, rutas, circuitos o caminos, tratan de diferenciarse de sus competidores resaltando

determinados recursos que están presentes en el territorio o que son imaginados y creados artificialmente (Herbert, 2001).

La confrontación se genera entonces entre los itinerarios culturales que disponen de una fundamentación histórica y territorial objetiva o propiamente patrimonial y, las rutas realizadas por motivos exclusiva o fundamentalmente turísticos para la consecución de objetivos extrapatrimoniales como la generación de riqueza a través del turismo cultural (Hernández, 2011).

2.- El turismo literario

Dentro de las rutas culturales, la idea de atraer turistas en búsqueda de una relación entre sitios, personajes, historias o sucesos de cuentos y novelas es amplia, por lo que el turismo literario ha surgido como una nueva modalidad convirtiendo a los libros y a sus autores en generadores de destinos turísticos de patrimonio intangible y tangible y en motivadores de desplazamientos en diversas partes del mundo (Arencibia, 2009; Maderuelo, 2010; Magadán y Rivas, 2011; Pillet, 2014).

El turismo literario ha sido descrito como la fascinación por lugares asociados con escritores, trayendo consigo la contemplación de los sitios de su niñez, para así poder admirar aquello que inspiró poemas o libros (Herbert, 2001). Para Watson (2013) "es la práctica de visitar lugares asociados con libros en particular, con la intención de saborear el texto, el lugar y sus interrelaciones. El turismo literario permite que el espectador camine sobre los pasos del escritor y pueda ver con sus propios ojos, el lugar donde este se formó y comenzó a escribir"

El turismo literario es una práctica por la cual obras literarias clave son colocadas en el mapa, enfocándose en escenarios y puntos geográficos que están conectados con autores y sus creaciones literarias, transformando escenarios reales en míticos (Jia, 2009). Los turistas pueden imaginarse como parte de los temas, de los personajes y de las conexiones presentadas en los trabajos literarios, reproduciendo las mismas experiencias, adentrándose en las personalidades descritas en las obras o simplemente siguiendo los senderos de vida de los escritores que admiran (Cabello, 2007).

El turismo literario se establece entonces como el conjunto de relaciones y sucesos generados a partir de los escritores y sus lectores que motiva desplazamientos con la finalidad de conocer más acerca de uno o varios autores, incluyendo los lugares que marcaron su vida, algunas anécdotas que sólo se cuentan de manera local; visitar sus casas y vivir la experiencia que el lector considere como un acercamiento al escritor que admira (Terán, 2013).

De acuerdo a Busby (2009), existen cuatro tipos de turismo literario; el primero consiste en rendir homenaje a una locación específica; el segundo es aquel que se enfoca en los lugares de importancia dentro de la obra (refiriéndose esto a lugares reales descritos en la obra con un toque de ficción); el tercero se basa en la relación de áreas específicas unidas a escritores (sitios literarios como casas-museos, parques temáticos, locaciones relacionadas directamente al escritor, etc.); y el cuarto es aquel en el que el trabajo del escritor es tan popular que el sitio se ha vuelto un destino turístico por sí mismo.

Así, existen diversos lugares en el mundo que se han convertido en puntos de desarrollo turístico con base en el concepto de turismo literario. Aspectos como el interés asociado con los escritores, sus obras, los escenarios que les inspiraron, los lugares donde nacieron, crecieron y se desarrollaron, incluso el lugar de su muerte, son algunos de los elementos más relevantes para los visitantes (Terán, 2013).

3.- La ruta Juan Rulfo en el sur de Jalisco

El sur del estado de Jalisco en el occidente de México, puede definirse por razones tanto geográficas como históricas como el área que comprende las tierras localizadas al suroeste del lago de Chapala y al noreste del volcán de Colima. En este territorio se distinguen varias zonas



geográficas: el valle de Zapotlán, el valle de Sayula, la Sierra de Tapalpa, la Sierra del Tigre, el macizo formado por el Nevado de Colima y el Volcán de Fuego, así como las cuencas intercomunicadas de Zapotiltic, Tuxpan, Tamazula, Pihuamo y Tecalitlán (Macías, 2007).

Es un territorio que cuenta con una amplia variedad de recursos naturales: zonas serranas, valles, lagunas y llanos y está plasmada de múltiples manifestaciones culturales tanto indígenas como mestizas. Además, es cuna de diversos hombres y mujeres prominentes en el ámbito cultural como los escritores Refugio Barragán de Toscano, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Guillermo Jiménez y Vicente Preciado; el muralista José Clemente Orozco; los compositores Consuelito Velásquez, José Rolón y Rubén Fuentes; el actor José Mojica y el cineasta Salvador Toscano entre otros, por lo que cuenta con importantes elementos y recursos potenciales para facilitar su desarrollo como destino turístico a través de rutas culturales (Macías, 2007; Vargas, 2013).

Para Arredondo *et al* (2009) el mayor sentido que tendría realizar rutas culturales en el sur de Jalisco sería “conglomerar el patrimonio cultural para formar un producto turístico que permita a los visitantes conocer parte del significado de la vida de los mexicanos de esta zona y bajo qué influjos se desarrolla la vida de manera cotidiana”. Vargas (2013), por su parte, opina que “el fomento del turismo cultural en el Sur de Jalisco a través del diseño de rutas tendría un impacto positivo en el desarrollo de la infraestructura, la oferta de productos y servicios diversificados en el mercado del turismo cultural, la creación de empleo, el desarrollo de las capacidades empresariales de la comunidad, la mejora de las condiciones de vida, pero lo más importante, tendría un impacto para la sostenibilidad del turismo en los sitios y atracciones culturales y el desarrollo económico de las comunidades, en la creación de empleo y en mejorar los niveles de vida de la gente”.

Debido a su gran trascendencia cultural, diversas autoridades municipales, estatales y habitantes de la región sur de Jalisco en diferentes momentos y de distintas maneras, han impulsado proyectos turísticos y culturales para atraer visitantes a la región donde nació, creció y refirió en su obra el multipremiado escritor Juan Rulfo (Rodríguez, 2017).

Juan Rulfo (1917-1986) fue originario de esta zona y con sólo dos obras, el libro de cuentos *El llano en llamas* y la novela *Pedro Páramo*, se convirtió en uno de los grandes de la literatura en lengua hispana del siglo XX y uno de los autores mexicanos más leídos en el país y en el extranjero. Se hizo acreedor a diversos reconocimientos como el Premio Xavier Villaurrutia en 1956 por *Pedro Páramo*, el Premio Nacional de Literatura en 1970, su elección como miembro de la Academia Mexicana de la Lengua en 1976 y la obtención del Premio Príncipe de Asturias de España en 1983, entre otros (García, 2008).

El escritor pasó los primeros diez años de su vida en la región sur de Jalisco. A los ocho años ya era huérfano y vivió una época de guerras en las postrimerías de la Revolución Mexicana. Estos acontecimientos de su infancia marcaron su vida y los tomó como referencia para escribir el libro de cuentos “El llano en llamas” (1953) y las novelas “Pedro Páramo” (1955) y “El gallo de oro” (1963), textos que recrean la atmósfera en que se desenvuelven los personajes que habitan en las regiones de México sujetas al abandono y a la violencia, lo que le otorga un sentido a su obra completamente universal (Jiménez de Báez, 1989; Amat, 2003).

Juan Rulfo tiene una visión única, los personajes que narra son poderosos y transmite una encarnación viva de la historia, de las visiones del mundo, de las imágenes y de las pasiones de un pueblo (Jiménez, 2014). Por otro lado, el misterio caracteriza al escritor ya que sus pasos están rodeados de fuerzas en conflicto que van del milagro al infortunio, del silencio al estrépito, del confinamiento a la veneración. El mito, fundamental en el escritor jalisciense, es semilla de su posteridad. ¿Dónde termina la realidad de los hechos y dónde se inicia el rumor? La parquedad de Rulfo y el celo con que protegió su intimidad lo convirtieron en un enigma viviente. Los secretos del escritor, sus hallazgos, su genialidad, engendraron el mito alrededor de su esterilidad creadora durante los últimos treinta años de su vida (García, 2008).

Con la institucionalización y creación de rutas y recorridos que tienen como eje central la imagen de Juan Rulfo, se ha buscado mejorar el desarrollo de la región sur tanto desde los gobiernos municipales como de los estatales. De esta forma, en el año 1998 se creó el *Recorrido Rulfiano* (que posteriormente en 2009 cambió su nombre a *Recorrido de los Murmullos*) un proyecto que guiaba a los visitantes a conocer personajes y lugares que dieron vida a la obra literaria de Rulfo. Posteriormente, en el año 2013 se estableció la *Ruta Cultural Juan Rulfo* como un recorrido a través de la belleza natural, histórica, patrimonial y arquitectónica de tres municipios: Sayula, Tuxcacuesco y San Gabriel, pueblos que tuvieron gran relevancia en la vida del escritor mexicano y fueron fuente de inspiración de su legado literario. El trayecto comprendía 67 kilómetros y pretendía honrar los 100 años del nacimiento de uno de los escritores jaliscienses más importantes de todos los tiempos (Rodríguez, 2017).

Más adelante se redefinió el proyecto, denominándolo La *Ruta Rulfiana*. En ella se buscaba consolidar una ruta turística con la participación de varios municipios del sur del estado y pretendía promocionar la imagen de Rulfo a los visitantes como inspiración para disfrutar de un recorrido turístico-cultural. La ruta sería una herramienta para impulsar el desarrollo de los pueblos de la región y consideraba la participación de Ayuntamientos y prestadores de servicios de los municipios de Zacoalco de Torres, Amacueca, Techaluta de Montenegro, Atemajac de Brizuela, Tapalpa, Sayula, San Gabriel, Tonaya, Tolimán y Tuxcacuesco y se convertiría en el primer esfuerzo por comercializar el territorio bajo un denominador común: la vocación de los destinos con la obra del escritor Juan Rulfo (González, 2016) Ilustración 01.



Ilustración 01. Localización de la *Ruta Rulfiana*. Fuente: Gobierno del Estado de Jalisco.

La gestión y planeación de la ruta fue realizada a partir del Consejo de Promoción y Fomento Turístico de subregión Sierra de Tapalpa, un órgano de la Secretaría de Turismo de Jalisco (SECTURJAL) para que los sectores público, privado y social se integraran con el fin de impulsar el desarrollo turístico de la región. Para la SECTURJAL el motivo de la creación de la *Ruta Rulfiana* era abonar al desarrollo turístico de los municipios de la región sur al generar inversión, empleo y bienestar de las comunidades locales propiciando beneficios para toda la cadena de valor y complementar la oferta de servicios turísticos del estado, a la vez de satisfacer las necesidades turísticas de los visitantes (Secretaría General de Gobierno de Jalisco, 2014).

El municipio de Zacoalco de Torres estaría presente con la elaboración de productos artesanales y *equipales*; en Techaluta de Montenegro y Amacueca se llevaría a cabo la degustación de *pitayas*; en Atemajac de Brizuela y Tapalpa se realizaría actividades ecoturísticas como campismo, paseos a caballo, ciclismo, rapel, pesca, escalada, vuelo en parapente y tirolesa; en Tonaya se visitarían las haciendas y las fábricas de mezcal; en San Gabriel el atractivo serían los paisajes, la casa paterna de Juan Rulfo y el colegio al que asistió y; en Sayula lo relevante

serían sus artesanías, la célebre historia del *Ánima de Sayula* y el registro de nacimiento de Juan Rulfo. No obstante, la *Ruta Rulfiana* nunca fue desarrollada como tal y fue un proyecto que murió antes de nacer por la ausencia de seguimiento de las dependencias estatales, la falta de gestión por parte de los gobiernos municipales y, sobre todo, por la inexistencia de elementos vinculantes con la obra y vida de Juan Rulfo en todos los municipios considerados dentro de la ruta (Rodríguez, 2017).

Más adelante, en el año 2016 nació la Ruta Cultural *El Realismo Mágico de Juan*, cuyo objetivo era crear un proyecto cultural y turístico que beneficiara la calidad de vida de los habitantes de diversos municipios del Sur de Jalisco y buscaba ser una propuesta mejor consolidada para evitar los errores de planeación y gestión de su antecesora y garantizar así su éxito. El proyecto incluyó a los municipios de Sayula, San Gabriel y Tuxcacuesco y se agregaron los municipios de Tonaya y Tolimán, además de Comala, del vecino estado de Colima. Éstos recibieron cerca de 20 millones de pesos (aproximadamente un millón de dólares) de los tres niveles de gobierno (municipal, estatal y federal) con los cuáles Tuxcacuesco llevó a cabo la edificación y el equipamiento del *Complejo Cultural Juan Rulfo*; San Gabriel la construcción del *Mirador Vine a Comala* y Sayula realizaría el levantamiento del *Centro Cultural El Páramo* (Gutiérrez, 2019) Ilustración 02.



Ilustración 02. *Mirador Vine a Comala*. Autora: Isela Rodríguez.

Este último fue aprobado con un presupuesto de ocho millones 500 mil pesos (aprox. US 425,000) pero posteriormente el presupuesto se redujo a la mitad. Aunque diversos organismos solicitaron la modificación del proyecto original debido a que en el lugar de edificación del Centro Cultural se localizaba el ex Jardín de Niños “Celso Vizcaíno” (construido entre 1942 y 1946 y considerado como Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura Jalisco), el 22 de abril del 2017 dio inicio la primera etapa de lo que sería del proyecto del Centro Cultural, derrumbando el edificio “Celso Vizcaíno”. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Secretaría de Cultura (SC), instituciones federales vinculadas a la conservación del patrimonio cultural, desconocieron el proceso realizado ya que no existía ningún permiso solicitado para realizar dicha intervención. El proyecto nunca fue terminado y ningún funcionario del gobierno saliente realizó declaración alguna respecto al manejo del presupuesto para la obra (Ramírez, 2019) Ilustración 03.



Ilustración 03. Centro Cultural *El Páramo* inconcluso. Autor: Raúl Rodríguez Luna.

En febrero de 2019 se retomó el proceso, incorporando al Consejo Regulator del Tequila (CRT) y a los municipios integrantes de *La Ruta del Tequila*. Se sumaron nuevos recursos económicos federales y estatales a través de cuatro nuevos proyectos estratégicos: *Ecomuseo en Apulco*, en Tuxcacuesco, *Sendero Rulfiano* en Tonaya; la segunda etapa de construcción del *Mirador Vine a Comala* en San Gabriel y la *Galería Urbana El Llano en Ilimas* en Toluca. No obstante, a la fecha de la publicación de este documento, el proyecto de la ruta sigue sin concluirse (Gutiérrez, 2019; Mercado, 2019).

4.- Reflexiones finales

La obra literaria de Juan Rulfo para la Región Sur de Jalisco es sumamente importante, ya que en ella plasmó diversas historias que forman parte de la identidad de los habitantes locales. Su reconocimiento mundial, además, ha evidenciado la trascendencia de sus textos. Si bien diferentes instituciones municipales, estatales y federales han impulsado diversos proyectos culturales y/o turísticos justificados bajo este fin, los promotores y/o gestores responsables de dichos proyectos, en su mayoría empresarios o funcionarios públicos, no han priorizado resaltar la vida y obra del escritor, sino obtener beneficios económicos y/o políticos al corto plazo.

Así, las diversas propuestas implementadas han carecido de adecuados mecanismos de planeación, de gestión, de un consenso social a través de la participación de los habitantes locales en la toma de decisiones, de una correcta operación de los presupuestos asignados y de un seguimiento de los mismos, así como de una evaluación de los resultados obtenidos. De hecho, la falta de terminación de diversas edificaciones y actividades relacionadas con la ruta (obras programadas y con presupuestos adjudicados) y el opaco manejo de los recursos económicos destinados para tales fines, presentan tintes de corrupción institucional.

La experiencia de este accidentado proceso para el diseño y/o la implementación de las diferentes propuestas de rutas culturales vinculadas a Juan Rulfo en el sur de Jalisco, es un claro ejemplo de la ineficiencia de las políticas públicas culturales y turísticas (estatales y/o nacionales) para garantizar la conservación de destinos y/o personajes culturalmente valiosos. Si bien el turismo cultural adecuadamente planificado puede jugar un importante papel en el reconocimiento, la valoración y la apropiación del legado cultural de Rulfo, mientras continúen priorizándose los intereses económicos, los comerciales y los beneficios particulares de los tomadores de decisiones, se vislumbra aún lejana la consolidación de una ruta cultural que reconozca la valiosa aportación literaria de este notable escritor jalisciense.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAT, N. (2003). *Juan Rulfo, el arte del silencio*. España: Ediciones Omega.
- ARCILA, G. M., LÓPEZ, J. A. y A. ENRIQUEZ. (2015). "Rutas turísticas-culturales e itinerarios culturales como productos turísticos: reflexiones sobre una metodología para su diseño y evaluación". En: de la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R., Rodríguez, M. ed., *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*. España: Universidad de Zaragoza-AGE. pp. 463-471.
- ARENCIBIA S. Y. (2009). "Paisaje y novela". En: Marrero, J. M. ed., *Lecturas del paisaje*. España: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 127-141.
- ARREDONDO O.P., HERNÁNDEZ C. y MENDOZA T. (2013). "Propuesta para el diseño de rutas turísticas culturales el caso del sur del estado de Jalisco, México", *Turismo & Sociedade Curitiba*, Vol. 6, n. 2, pp. 324-344. <http://dx.doi.org/10.5380/tes.v6i2.31931>
- BUSBY, G. (2009). "The Literary Tourist. Book Review", *Journal of Tourism Consumption and Practice*, Vol. 01, n. 1, pp. 93-99. <http://hdl.handle.net/10026.1/11524>
- CABELLO, J. (2007). "Literary Travel, The Woman Traveler and Twentieth Century Constructions of Mexican Tourist Spaces". Tesis. USA: University of Michigan. En: D. Terán. *Turismo literario: los temas principales en la bibliografía arbitrada en inglés*. Tesis. México: Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 44-51.
- CASTILLO R. J. (2006). "Los itinerarios culturales. Características y tipos. Principales experiencias nacionales e internacionales", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, n. 37, pp. 319-335. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/view/8746>
- GARCÍA B. R. (2008). "Rostros biográficos de Juan Rulfo", *Revista Literatura Mexicana*, Vol. 19, n. 2, pp. 77-91. <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/596>
- GONZÁLEZ, M. (2016). "Las huellas de Rulfo". *Proyecto Diez, Periodismo con memoria*. En línea: <<https://www.proyectodiez.mx/las-huellas-rulfo/>>. [Consulta 20.03.2020].
- GUTIÉRREZ, E. (2019). "La Ruta El Realismo Mágico de Juan trabaja con el Consejo Regulador del Tequila (CRT)". *Periódico Milenio*. En línea: <<https://www.milenio.com/cultura/patrimonio-ruta-realismo-magico-juan-cr>>. [Consulta 16.03.2020].
- HERBERT, D. (2001). "Literary Places, Tourism and the Heritage Experience", *Annals of Tourism Research*, Vol. 28, n. 2, pp. 312-333. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(00\)00048-7](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(00)00048-7)
- HERNÁNDEZ R. J. (2011). "Los caminos del Patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales", PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 9, n. 2, pp. 225-236. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021>
- HUGHES, H. L. (1996). "Redefining cultural tourism", *Annals of Tourism Research*, n. 23, pp. 707-709. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(95\)00099-2](https://doi.org/10.1016/0160-7383(95)00099-2)
- ICOMOS (1999). "Carta Internacional sobre turismo cultural: la gestión del turismo en los sitios de significación cultural". En: Instituto Nacional de Cultura del Perú. *Documentos fundamentales para el patrimonio cultural*. Perú: Instituto Nacional de Cultura. pp. 181.

ICOMOS (2008). "Carta de Itinerarios Culturales", Revista Patrimonio: Economía cultural y educación para la paz MEC-EDUPAZ, Vol. 1, n.1, pp. 210-227. <http://www.journals.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/30710/28488>

JIA, H. (2009). "The Construction of Literary Tourism Site", Tourism, Vol. 57, n.1, pp. 69-83. <https://hrcak.srce.hr/52942>.

JIMÉNEZ, V. (2014). "Juan Rulfo y su contribución a la cultura mexicana y universal", Revista Cultura y Sociedad, Vol. 30, pp 1-2. http://revistas.iberomex.mx/iberomex/articulo_detalle.php?id_volumen=16&id_articulo=252.

JIMÉNEZ DE BAEZ, Y. (1989). "Juan Rulfo: de la escritura al sentido", Revista Iberoamericana, Vol. 25, pp. 148-149. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1989.4639>

LAGUNAS, D. (2006). "El espacio del turismo", Revista Alteridades, Vol. 31, n. 16, pp. 119-129. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/issue/view/20/showToc>

MACÍAS M. A. 2007. "La identidad colectiva en el sur de Jalisco", Economía, Sociedad y Territorio, Vol. 6, n. 24, pp.1025-1069. <https://doi.org/10.22136/est002007246>

MADERUELO, J. (2010). "El paisaje urbano", Revista Estudios Geográficos, n. 269, pp. 575-600. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201019>

MAGADÁN D. M. y RIVAS G. J. 2011. *Turismo Literario*. España: Septem Ediciones.

MARTORELL C. A. (2014). "Criterios de comparación entre itinerarios culturales (patrimoniales) y rutas diseñadas", Revista Turismo y Patrimonio, n. 8, pp. 103-114. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.08>

NAVALÓN G. R. (2014). *Escenarios, imaginarios y gestión del patrimonio*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco y España: Universidad de Alicante. Pp. 201-214.

PILLET C. F. (2014). "El paisaje literario y su relación con el turismo cultural", Cuadernos de Turismo, n. 33, pp. 297-309. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/195751>

RAMÍREZ L. R. (2019). "Un elefante llamado Celso". *Investigación Especial del Periódico Letra Fría*. En línea: <<https://letrafría.com/un-elefante-llamado-celso-investigacion-especial/>>. [Consulta: 10.10.2019].

RODRÍGUEZ I. (2017). *Periodismo de profundidad: cómo hacer un reportaje. Estudio de caso: las rutas culturales de Juan Rulfo*. Tesis. México. Universidad de Guadalajara. pp 31-40.

SANTANA T. A. (2003). "Turismo cultural, cultura turística", Revista Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, Año 9, n. 20, p. 31-57. <https://www.scielo.br/pdf/ha/v9n20/v9n20a02.pdf>

SECRETARÍA GENERAL DE GOBIERNO DE JALISCO. (2014). *Programa sectorial: Turismo*. México: Secretaría General de Gobierno de Jalisco, Dirección de Publicaciones.

TERÁN S. D. (2013). *Turismo literario: los temas principales en la bibliografía arbitrada en inglés*. Tesis. México: Universidad Autónoma del Estado de México. pp. 52-65.

TORRES B. E. (2006). "Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico", PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, n. 60, pp. 84-97. <https://doi.org/10.33349/2006.60.2259>

VARGAS H. J. (2013). "Desarrollo regional y sustentabilidad: turismo cultural en la región sur de Jalisco", Cadernos MetrÓpole, Vol. 15, n. 29, pp. 313-338. <https://revistas.pucsp.br/index.php/metropole/article/view/15827>

